Los Resultados del Arrepentimiento Genuino

2 Corintios 7:4-12; 2 Corintios 2:5-13; 1 Corintios 5:1-6, 11-13

**Introducción**

Hay algo en este pasaje que quiero que consideremos esta noche. Pero antes de hablar de eso es importante que tengamos toda la historia en mente. Leamos, pues, en 1 Corintios 5. Empecemos con el versículo uno, 1 Corintios 5:1.

V. 1 – Aquí hay pecado en la iglesia – aun pecado que no se practica entre los que no conocen a Cristo. Pablo no tiene ningún problema hablando del pecado. Nombra el pecado no solamente por el nombre que se conocen por los hombres, sino también por el nombre usado por Dios. Muchas veces usamos el nombre por nuestro pecado que se usa entre los hombres. Por ejemplo, tal vez oramos, “Dios, perdóname por mi flaqueza.” Pero Dios nunca usa esta palabra para describir el pecado. Él usa palabras como pereza y perezoso. Si no usamos las palabras que Dios usa, no vamos a entender como nuestro pecado ofende a Dios.

No voy a tomar tiempo para desarrollar esta tema ahora, pero el uso de las palabras que Dios usa para el pecado, nos puede dar victoria sobre pecado.

V. 2 – En lugar de lamentaciones por su pecado, algunos estuvieron soberbios, jactándose de sus pecados. Probablemente pensaron que tuvieron libertad en Cristo para cometer estos pecados. Déjenme leer lo que escribió un pastor en cuanto a la idea que el cristiano tiene libertad para pecar.

Hace muchos años que observo y aconsejo a hombres y mujeres, y he observado la vida de algunos misioneros, predicadores, maestros y miembros de la iglesia. Lo que más me ha entristecido, es ver que el pecado que más prevalece entre ellos es este pecado de la lascivia desenfrenada, el adulterio, la fornicación, el amor libre, caricias y besos, y todo lo hacen supuestamente justificados por la “libertad” en Cristo. Se justifican diciendo “Estamos bajo la gracia y no bajo la ley. El pecado no es motivo de preocupación, porque mis pecados han sido agregados a la cuenta de Cristo. Todo esto se solucionó cuando fui salvo.

Brinquemos al versículo 6.

V. 6 – Hay un principio espiritual dado en este versículo. Como un poco de levadura leuda toda la masa, así un poco de pecado no juzgado en la iglesia puede afectar toda la iglesia.

V. 7 – “Limpiaos, pues, de la vieja levadura…” – La aplicación es obvia: quitar el problema.

V. 9 - ¿Qué es el problema? – “Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios…”

V. 13 - ¿Qué deben hacer? – “Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.”

**La Reacción del Apóstol Pablo**

2 Corintios capítulo dos nos permite ver los pensamientos de Pablo después de escribir la primera carta a los corintios. Empecemos a leer con el versículo uno.

V. 4 – Es un problema muy común en el ministerio. El momento que el predicador o el siervo de Dios habla de pecado, los oyentes piensan que él o ella los aborrece o que solamente quiere decir palabras malas que puedan hacerles daño. Entonces casi inmediatamente Pablo explica que su motivo por lo que escribió fue el amor. Y prueba su amor hacia el miembro que cayó en el pecado por mencionar cómo lo escribió – “con muchas lágrimas”. No tuvo el propósito de juzgar, sino el de sanar.

Entonces si estamos oyendo un sermón o una lección y de repente el siervo del Señor dice algo negativo, no es el tiempo de ponernos defensivos. Es el tiempo de examinarnos y prestar atención a lo que se dice. Así Dios puede cumplir Sus propósitos en nuestras vidas.

V. 5 – Los hermanos que siguen pecando cuando saben que lo que hacen es malo están haciendo daño a toda la iglesia “en cierto modo”, como Pablo dice aquí. Esto tiene que ver con el testimonio del creyente. Vamos a suponer que has invitado a alguien, que venga a la campaña de avivamiento que va a tomar lugar pronto. Luego esta misma persona que has invitado te ve disciplinando a tu hijo con enojo, o te escucha maldiciendo – aunque no es una palabra muy mala. ¿Sabes qué a va a pensar tu invitado? Te digo porque le he escuchado más que una vez: “No hay diferencia entre nosotros – dice las mismas cosas que digo yo. ¿Por qué voy a su iglesia? Ya tengo mi religión.”

V. 6 – Aquí empezamos a entender que pasó con este miembro de la iglesia que estuvo pecando. Si digo “le basta” tiene la idea de que este creyente ya se arrepintió de su pecado. ¿Cómo ocurrió eso? Supongo que algunos líderes de la iglesia siguieron lo que dice la Biblia en Gálatas 6:1 y Mateo 18:15-17. (Léalos.) Me imagino dos o tres hermanos hablando a este miembro diciendo que tienen pruebas de que este hermano sigue pecando contra Dios. Y si no quiere arrepentirse tendrán que quitarle de la membrecía de la iglesia. Y cuando oye eso y las pruebas de lo que ha cometido, su corazón está quebrado por su pecado, e inmediatamente se arrepiente.

V. 7 – Pablo sigue explicando cómo la iglesia debe responder a este miembro arrepentido. Lo que he visto demasiadas veces es que los otros miembros le ignoran o le maltratan con sus palabras o actitudes. En lugar de llegar a ser miembros productivos en la iglesia usualmente tienen que ir a otra iglesia donde nadie los conoce. Y a veces su mala reputación les sigue hasta el punto en que dejan de asistir cualquiera iglesia. Sin embargo, Pablo enseña perdón y consolación. Así el miembro caído puede ser productivo en la iglesia otra vez. Usualmente tal persona no puede tomar la posición que tenía antes, pero todavía puede ser usada por Dios para Su gloria.

Antes de estudiar el capítulo siete, quiero que vean una cosa más aquí. Leamos los versículos 12 y 13. (Léalos). Parece que Pablo estuvo, por falta de una mejor palabra, preocupado por la iglesia en Corinto – cómo iban a responder a lo que él ha escrito en cuanto a este pecado. Aquí lo vemos con una oportunidad grande, una puerta abierta para predicar el evangelio, pero no tomó aventaja de esta oportunidad. ¿Por qué? Pablo contesta esta pregunta por decir “no tuve reposo en mi espíritu”. Hay dos cosas que quiero notar aquí.

1. Para predicar, el predicador debe tener reposo en su espíritu. Debe saber por seguro exactamente lo que Dios quiere que él predique. Por eso es difícil predicar. Necesitamos tener la mente de Cristo antes de llegar al púlpito.
2. Pienso que Pablo envió a Tito a Corinto para darle noticias de cómo los corintios habían respondido a su primera carta. Pero Tito no regresó tan pronto como Pablo pensaba. Por eso no tuvo reposo. Entonces Pablo se fue hacia Macedonia, buscando a Tito quien estuvo regresando de Corinto.

**Los Resultados del Arrepentimiento**Ahora podemos volver a 2 Corintios 7. Vamos a leer el versículo 5.

V. 5 – Aquí vemos a Pablo otra vez, sin reposo, preguntándose de los corintios.

V. 6 – Por fin, Pablo encuentra a Tito.